

Pedro, se dice que usted va a ser el próximo Rector, y se da por supuesto que el actual no se presentará. ¿Mantiene dudas en estas dos suposiciones?

Dudas no, no puedo responder porque en los procesos electorales la última palabra la tienen los electores, y como demócrata tengo que aceptarlo. Espero poder ganar la confianza de la comunidad universitaria.

Dejando de lado las cábala, entremos en el proyecto de Universidad que usted propone. ¿Cómo sería?

Una Universidad de calidad, eficaz y eficiente como servicio público y útil a los ciudadanos. Una Universidad en el contexto de proceso de adaptación del modelo europeo, del Espacio Europeo de Educación Superior. Esa Universidad tiene que corresponder con las líneas generales de ese proceso de reforma a nivel europeo, que forme profesionales excelentes y buenos ciudadanos. Que sean modelos no sólo de movilidad dentro del espacio europeo y de inserción laboral sino que también sirvan de elementos de cohesión de la Europa de los ciudadanos, que no sean simplemente una expresión de la Europa de los mercaderes.

Usted insiste en su programa en que la Universidad debe volver a ser un referente cultural y social para la ciudad ¿Cómo se concretaría esa acción, cómo se podría llevar a cabo?

La Universidad debe ser un instrumento activo de expresión del rigor intelectual, que sea útil a la sociedad. El conocimiento es en las sociedades modernas el elemento de impulso para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. Es el verdadero capital de las sociedades más avanzadas. Si la Universidad es el templo donde se produce con mayor extensión ese conocimiento, donde se aprende y se difunde, es ahí desde donde se debe intentar mejorar las condiciones de vida social, cultural, económica. Ese impulso debe ir desde la Universidad a la sociedad, debe liderar el proceso cultural, para ser la vanguardia del pensamiento, y la alternativa y reflejo que produzca ilusión y expectativas de futuro en la sociedad.

Pero ¿cómo se puede liderar, cómo se concretaría ese proceso de liderazgo universitario?

Ese dinamismo cultural debe iniciarse en la Universidad, que creo que se ha apagado últimamente. Tiene que recuperar esa viveza cultural, que dé confianza y estímulo a la comunidad universitaria, que genere ilusión, difundiendo iniciativas de carácter singular y cultural en los ámbitos más amplios. Recuperar las tertulias literarias, el encuentro, las conversaciones, sobre temas de interés social, actualidad, aulas de poesía, aulas de teatro, recuperar la buena proyección del cineforum universitario, del teatro universitario. Y a otros niveles, como la difusión y acción a través del Centro de Lenguas. En general, la colaboración activa con todas las entidades locales y provinciales en el impulso cultural, musical, literario, de comunicación en general, que sea la expresión de la vanguardia del pensamiento actual, que sea punta de lanza de las nuevas sensibilidades sociales como el medio ambiente, el cambio climático o el desarrollo sostenible.

Otro de los aspectos destacados de su programa es la apuesta por la investigación y la innovación. ¿Puede llegar a ser la Universidad de Almería referente en investigación sobre energías renovables y tecnología agrícola?

¿Cómo se podría potenciar esto?

Yo en la reflexión que hago sobre la convergencia en el Espacio Europeo de Educación Superior considero tres vértices. Uno la declaración de Bolonia, que hace referencia a la formación de excelentes profesionales, cambiando el modelo actual por otro basado en el aprendizaje en competencias. El segundo vértice es la sociedad del conocimiento, cuyo pilar fundamental es la investigación, pero en el sentido del I+D+I, desarrollo más innovación. Investigación en el sentido general básico pero orientada a mejorar las condiciones del entorno productivo y cultural. En el caso de Almería la cohesión social, resolución de problemas, que afectan a las necesida-

PEDRO MOLINA

CANDIDATO A RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

«La Universidad, de acuerdo con la reforma europea, tiene que formar profesionales excelentes y buenos ciudadanos»

DIEGO GARCÍA CAMPOS // FOTOGRAFÍA: MAKI

des del tejido productivo, de la exportación, etc. Almería es un buen laboratorio porque tenemos cinco o seis nichos de los valores emergentes: medio ambiente, energías renovables, la nueva agricultura, el mar, la piedra, el turismo, que pueden desarrollar distintas líneas de investigación. Se podría convertir en referente en investigación ligada a la agricultura, a la ecología, a energías renovables, al desarrollo sostenible, al medio ambiente, al uso de biodiesel, quinta gama agrícola, etc.

¿Funciona la transferencia de conocimientos a la sociedad y a la empresa?

Funciona pero hay que darle un nuevo impulso a esa difusión del conocimiento y a la coordinación con el mundo empresarial y con la sociedad.

¿Qué se podría hacer para mejorar las relaciones Universidad-empresa?

En primer lugar tener una información exhaustiva de las necesidades del mundo empresarial de nuestra provincia, y que el mundo empresarial conociera el ámbito de la investigación detalladamente y las posibilidades de ampliar e impulsar esa investigación para dar respuesta a sus necesidades.

Para llevar a cabo sus propuestas ¿habría cambios en el organigrama?

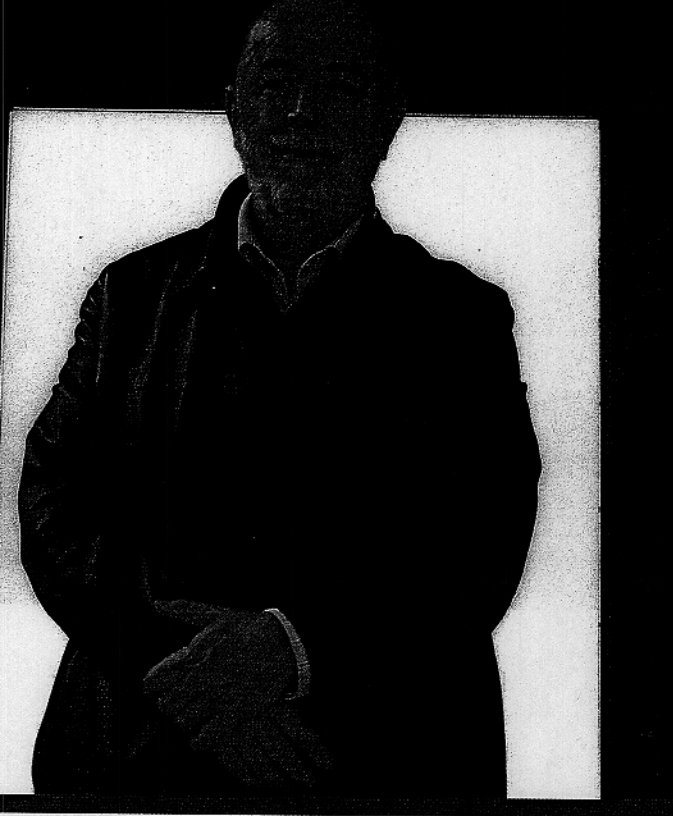
Como nuestro proyecto se inspira en el proyecto europeo va a implicar un cambio de cultura en las universidades. Un modelo nuevo de organización universitaria. Esa nueva lógica implica una nueva forma de gobernar, un proceso de gobierno de colaboración entre los miembros, más que de compartimentos estancos. Va a exigir tener en cuenta las nuevas tecnologías, una nueva sensibilidad hacia problemas como la cooperación internacional, la

apuesta por el voluntariado, compromiso con el desarrollo de universidades del tercer mundo. Para ello se hará una ampliación de la estructura y de los vicerrectorados tradicionales para recoger las necesidades por la apuesta del Espacio Europeo de Educación Superior y las nuevas tecnologías.

¿Está formando la UAL a buenos profesionales y buenos ciudadanos, o lo segundo se deja al azar?

La formación en la Universidad tradicional solo afecta a contenidos disciplinares, no va más allá,

La Universidad debe colaborar con las entidades locales y provinciales en el impulso cultural, ser vanguardia del pensamiento actual y punta de lanza de las nuevas sensibilidades sociales



competencias como valores sociales, habilidades, organización social, valores para la convivencia, no entran dentro de las competencias universitarias. Sin embargo, el nuevo modelo si lo contempla, es una nueva dimensión, que pretende formar buenos profesionales y magníficos ciudadanos.

Docencia, investigación y servicio público. Esas son las claves. Debe mejorar en ese trinomio la Universidad.

El nuevo modelo nos exige un esfuerzo de mejora permanente en todos los niveles, impulsando la investigación, impulsando la docencia para que ésta forme a buenos ciudadanos además de buenos profesionales. Todo dentro de un modelo de calidad de un servicio público. Es algo que financian los ciudadanos y la Universidad no puede defraudar las expectativas que la sociedad tiene puestas en ella.

¿Está de acuerdo con las líneas maestras del Plan Estratégico de la Universidad? ¿Qué destacaría?

El Plan Estratégico partió de la idea de que debía ser una Universidad moderna al servicio de la sociedad en la que está inmersa. Ya se perfila el horizonte europeo, la internacionalización y la ligazón con el tejido productivo de nuestra provincia.

Ese reto de convergencia europea del que usted hace bandera está teniendo alguna tirantez. ¿Puede que se esté explicando mal o que tenga efectos colaterales negativos?

Los procesos de adaptación cuando se constituyen como experiencias piloto, a veces se pueden quedar en formalidades de ese proceso sin entrar en el núcleo, en el espíritu. Lo que significa que no se utilizan los medios adecuados ni se cumple con la filosofía del nuevo modelo del Espacio Europeo de Educación Superior, lo que puede llevar a una cierta frustración por parte de los estudiantes y del profesorado. Por ejemplo, la relación entre profesores y alumnos no es la misma que tenemos actualmente. La relación profesor-estudiante tiene que variar, hay que impulsar el trabajo

en grupo, la biblioteca tiene que adaptarse a los nuevos métodos de trabajo, las aulas también. En eso se está trabajando. Pero si se piensa que la experiencia piloto es la esencia del cambio, realmente se puede sentir frustración, porque los estudiantes pueden creer que tienen más trabajo, pero el cambio es muy importante. Supone un giro de 180 grados en la perspectiva de la universidad. En el nuevo proceso los estudiantes constituyen la razón de ser de la Universidad. Todo gira entorno al proceso de su aprendizaje, para conseguir que tengan una formación integral.

En cuanto al equipo de gobierno, si llegara a ser rector, ha dicho que no quiere presidir la Universidad sino liderar un proyecto de gobierno. ¿Cómo se articularía esa forma de trabajo en equipo?

En efecto, liderar un proyecto de gobierno apoyado por la comunidad universitaria, compartido. Por eso he dicho que me gustaría ser el rector reo, prisionero de un acuerdo de la comunidad universitaria que apuesta por el futuro de una nueva Universidad que todos deseamos. Esto implicaría el trabajo corresponsable, la descentralización en la gestión, un proceso de coordinación en todos los ámbitos, desde el equipo de gobierno a todos los niveles. Habría una comisión formada por decanos, directores de los centros y directores de departamentos, junto al personal de administración y servicios, que estarían en perfecto contacto para tomar decisiones o adaptarse a los cambios. Hay que dejar mayor autonomía, más libertad a cada una de las unidades de la Universidad para que haya más capacidad creativa y mejor funcionamiento.

¿Qué les ha ofrecido a los alumnos para tener tanto apoyo?

He ido hablando con los estudiantes y les he explicado lo que siempre ha sido mi razón de ser: los estudiantes. Ellos son el futuro de la sociedad, la razón de ser de la Universidad, la esperanza de sus familias, que han depositado lo mejor en esta Universidad. Se merecen toda nuestra atención. Creo en ellos, les escucho, les respeto profundamente, creo que son ciudadanos de pleno derecho pero con papeles distintos en este proceso de educación. Los profesores tenemos la responsabilidad de no defraudar ni las expectativas ni los sueños de nuestros estudiantes, ni las esperanzas de sus familias, ni las esperanzas de la sociedad, y que los que formemos aquí sirvan para mejorar las condiciones de nuestra sociedad y la vida de los ciudadanos. Es una creencia compartida por muchos profesores.

Veremos el rectorado en el casco histórico.

Habría que distinguir dos niveles. Uno la vida académica en la Universidad. Este es un Campus que está pensado para que tengan todos los servicios a su disposición. Romper esa lógica sería un perjuicio importante. Les privaríamos de elementos importantes como la biblioteca. Por otra parte, la Universidad debe liderar a la sociedad almeriense, deber ser un referente, entonces si sería necesario un edificio emblemático, de protocolo, de presencia en el centro de la ciudad, y algún tipo de instalación que sirviera de difusión de las actividades universitarias, junto con algún colegio mayor que permitiera la estancia de estudiantes de la provincia. También habría que hacer una apuesta por el nuevo modelo de vivienda pequeña con servicios comunes. Tenemos un lugar privilegiado: la antigua Escuela de Magisterio, propiedad de la Universidad. Se podría llegar a un acuerdo con la Consejería para convertirlo en referente cultural, de intercambio con Europa y Latinoamérica y lugar de residencia.

Sea o no rector, ¿Cómo se imagina la Universidad dentro de diez años?

Debía ser una Universidad de vanguardia a todos los niveles, que respondiera a las expectativas del desarrollo social, cultural y económico de nuestra provincia, de una gran calidad en todos sus ámbitos, de una enseñanza moderna

ejemplar en la formación de sus profesionales, que nuestros estudiantes fueran el mayor marketing, y dijeran: tenéis que ir a estudiar a la Universidad de Almería porque no os podéis imaginar como se enseña, como se preocupan los profesores, como nos atienden, como todos los servicios están dedicados a que tengamos las mejores condiciones para formarnos. Esa es la gran apuesta de esta Universidad y creo que entre todos podemos conseguirlo. ■

En el nuevo proceso los estudiantes constituyen la razón de ser de la Universidad. Todo gira entorno al proceso de su aprendizaje, para conseguir que tengan una formación integral